

EL ENUNCIADO INTERROGATIVO A LA LUZ DE LA
PRAGMÁTICA
(Ejemplificación sobre el griego clásico y el español)

MERCEDES VILCHEZ
Universidad de Sevilla

I. INTRODUCCIÓN

Voy a abordar el tema del enunciado interrogativo desde el punto de vista de aquello que entiendo por Pragmática¹ y de su posible operatividad en textos literarios. He trabajado sobre materiales de mi especialidad, el griego clásico. Presento los pasajes en la lengua original con una traducción al español, que he procurado sea lo más matizada posible.

Voy a empezar esta ponencia hablando de dos puntos previos, que son:
1. La Pragmática y su operatividad para el estudio del enunciado interroga-

¹ Los trabajos que a mí me han sido especialmente útiles sobre Pragmática son los siguientes: S. C. Levinson, *Pragmática*. Barcelona, ed. Teide, 1989 (la primera edición en inglés es de 1983); E. Bates, *Language and Context. The Acquisition of Pragmatics*. Nueva York, 1976; C. J. Fillmore, «Pragmatics and the Description of Discourse», ed. P. Cole, 1981, págs. 146-166; G. Gazdar, *Pragmatics. Implicature, Presupposition and Logical Form*. Nueva York, 1979; G. M. Green, *Pragmatics and Natural Language Understanding*. Hillsdale (NJ), 1989; H. P. Grice, «Presupposition and Conversational Implicature», ed. P. Cole, 1981, págs. 183-189; *Studies in the Way of Words*, Cambridge, 1989; L. Hickey, *The Pragmatics of Styte*, Londres, 1989; G. N. Leech, *Explications in Semantics and Pragmatics*. Amsterdam, 1980; R. Lakoff, «Language in Context», *Language* 48, 1972, págs. 907-927; J. Lyons, *Semántica*, Barcelona, 1980; E. Bustos, *Pragmática del español*, Madrid, UNED, 1986; M. V. Escandell Vidal, *Introducción a la Pragmática*, Madrid, UNED, 1993; G. Reyes, *La pragmática lingüística*, Barcelona, 1990.

tivo², y 2. La conversación dentro del análisis del discurso³. Y ello porque voy a estudiar fragmentos conversacionales de la tragedia griega.

Hay campos de la Filología que han dado saltos de malabarista, con asombrosa ingenuidad, de la Gramática histórica, con un paseo por Chomsky y Simon Dik, hasta la Pragmática anglosajona. Hay otros campos que, sin el paseo por Chomsky y Simon Dik, han pasado directamente de Benveniste, por ejemplo, a las teorías de la Argumentación y el Argumento⁴, con desconocimiento de la Pragmática anglosajona. Su gran vínculo sigue siendo la filosofía del lenguaje, esta vez de la mano de Lacan y de Foucault. Pero un filólogo clásico lleva sobre sí la marca de Cain de la que nos hablaba Hesse: se supone que ha de haber pasado por todo, ya que para poder seguir seleccionando «lo clásico» está llamado a ser diacronista y conocer los sucesivos avatares de la historia de la Lingüística. El filólogo clásico europeo actual procede de la Gramática histórica y del Estructuralismo europeo, su sucesor. Con pocas ganas, estudiamos en su día a Bloomfield y seguimos los pasos descompasados de la GT. Después, y sin demasiada curiosidad inicial, nos metimos en el Funcionalismo de Dik y hemos acabado, por el momento, con la Pragmática, que es donde estamos, con un respeto, pero sin alucinación. Treinta siglos pesan mucho para alucinarse por algo.

1. *La Pragmática y su operatividad*

Entiendo que la Pragmática supone un humanismo lingüístico, en la medida en que consiste en una reacción al férreo logicismo del primer Chomsky y al conductismo de Bloomfield. La Pragmática, llevada al terreno de la Lingüística, tuvo su punto de partida en la década de los sesenta,

² Sobre el enunciado interrogativo, esté o no yo de acuerdo en cuestiones globales o bien puntuales, merecen la pena consultarse los siguientes trabajos: O. Ducrot, «Interrogation et argumentation», *Langue Française* 52, 1981, págs. 5-21; N. D. Belnap, «Questions, Answers, and Presuppositions», *Journal of Philosophy* 63, 1966, págs. 609-611; M. V. Escandell, «La interrogación retórica», *Dicenda* 3, 1984, págs. 9-37; *La interrogación en español: semántica y pragmática*, Madrid, 1988; R. Hudson, «The Meaning of Questions», *Language* 51, 1975, págs. 1-31; L. Karttunen, «Syntax and Semantics of Questions», *Linguistics and Philosophy* 1, 1977, págs. 3-44; M. Meyer (ed.), *L'interrogation*, 1981.

³ P. Brown y G. Yule, *Discourse Analysis*, Cambridge, 1983; M. Coulthard, *An Introduction to Discourse Analysis*, Londres, 1985; M. L. Pratt, *Towards a Speech Act Theory of Literary Discourse*, Bloomington, 1977; P. Werth, *Conversation and Discourse: Structure and Interpretation*, Londres, 1981.

⁴ J. C. Ascombre y O. Ducrot, *L'argumentation dans la langue*, Lieja, 1983.

como es sabido. El nacimiento de la Pragmática lingüística anglosajona corrió paralelo en el tiempo a la corriente que se conoce como Semántica generativa, que fue a su vez una reacción por parte de alumnos del propio Chomsky: Katz, Fodor, Postal.

Pero la Pragmática surgió antes, de la mano de la Filosofía. El término, en su uso moderno, hay que atribuirlo al filósofo Charles Morris que estaba interesado en esbozar una semiótica. Dentro de la semiótica, Morris distinguió tres parcelas distintas: la sintaxis que es el estudio de la relación formal de los signos entre sí; la semántica, el estudio de las relaciones de los signos con los objetos a los que dichos signos son aplicables, y la pragmática, el estudio de las relaciones de los signos con los intérpretes⁵.

En 1958 Wittgenstein hizo un tipo de proclama, que reivindicaba el factor humano en todo estudio del lenguaje, bajo el signo siguiente: «El lenguaje sólo puede ser objeto de estudio en su uso. Hay que analizarlo desde el punto de vista de su uso por parte de los usuarios»⁶.

El filósofo británico Austin⁷ es quizá la figura que más repercusión ha tenido, junto con el americano Searle⁸.

Austin establece unas diferencias entre enunciados performativos y enunciados constativos. El enunciado constativo da a conocer hechos, situaciones etc. El performativo tiene la intención de producir efectos.

Si estas definiciones se pudieran integrar en los estudios sobre los planos de comunicación y las funciones del lenguaje, responderían respectivamente a los siguientes esquemas:

Bühler	función representativa / función expresiva ⁹
Jacobson	función referencial / función emotiva ¹⁰
Halliday	función ideacional / función interpersonal ¹¹
Lyons	función descriptiva / función social-expresiva ¹²
Brown-Yule	función transaccional / función interaccional ¹³

⁵ Cf. C. Morris, *Fundamentos de la teoría de los signos*, Barcelona, 1985 (la edición original es de 1923).

⁶ Cf. *Philosophical Investigations*.

⁷ Cf. *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, 1982.

⁸ Cf. *Actos de habla*, Madrid, 1980.

⁹ Cf. *Sprachtheorie*, 1934.

¹⁰ Cf. «Closing statements: linguistics and poetics», en *Style in Language*.

¹¹ Halliday, «Language structure and language functions», en *New Horizons in Linguistics*, ed. J. Lyons.

¹² J. Lyons, *Semantics*, Cambridge, 1977.

¹³ Cf. *Op. cit.* pág.

No se puede integrar la teoría de Austin dentro de la de los planos de comunicación porque Austin parte del léxico; mientras que las teorías de los planos de comunicación parten del estudio del funcionamiento de las estructuras gramaticales.

Searle se ocupó a fondo de los actos de habla: «locutivo», «ilocutivo» y «perlocutivo». Se trata de diferentes perspectivas con relación al mismo hecho: Por «locutivo» se entiende el acto mismo del habla; por «ilocutivo», la fuerza locutoria y por «perlocutivo», los efectos que se pretenden producir. La difusión de su obra entre los lingüistas fue mayor. Su figura ocupa, pues, un puente entre la Filosofía del lenguaje y los estudios, ya lingüísticos, de la Pragmática anglosajona de Grice o Halliday por ejemplo. Me detengo unos momentos en las ideas de Searle, en el aspecto en que me resultan operativas: Voy a utilizar los términos y conceptos que consideran¹⁴:

Para él hay una relación sistemática entre forma lingüística y fuerza ilocutiva. O sea, a la forma lingüística imperativo responde el acto de habla mandato y la oración interrogativa responde al acto de habla pregunta.

La mayor importancia, a mi modo de ver, radica en que se rompen las falsas barreras que incluían la Semántica en la Gramática y la Pragmática era el contexto. Porque el estudio de los actos ilocutivos es una parte de la Semántica.

Entre los indicadores de la fuerza ilocutiva figuran los siguientes: la curva de entonación, el énfasis prosódico, el orden de palabras y los predicados performativos.

Ello quiere decir que el emisor comunica al destinatario más de lo que dice, basándose en la información de fondo compartida, tanto lingüística, como no lingüística, y en la capacidad de inferencia del destinatario.

Con esta última idea de Searle guarda estrecha relación el principio de cooperatividad de Grice, que se basa en el intercambio comunicativo.

Resumo en pocas palabras: según Grice, el enunciado debe responder a los postulados de: cantidad, cualidad, relación y manera. Son nucleares los conceptos de implicatura y presuposición para que sea posible el intercambio comunicativo¹⁵.

He hecho un resumen lo más breve posible, y lo he hecho porque voy a utilizar la terminología de la Pragmática anglosajona, en la medida en que

¹⁴ Cf. *Actos de habla*, Madrid, 1969.

¹⁵ Cf. *Op. cit.* de 1989 y de 1981.

la estime operativa. Solamente he presentado los términos que, creo, que son pertinentes para mi objetivo, y que son válidos por sí mismos.

Empecé diciendo que la Pragmática supone un humanismo lingüístico, que es la razón por la que a mi me ha interesado. Yo no creo que la Semántica pertenezca al terreno de la Gramática, como sostenía Katz y Fodor. Estoy más cerca de Searle, sin compartir sus ideas totalmente. Acepto el concepto de Pragmática entendido como el contexto, o sea aquello que hay que considerar como compañero del texto y sin el que el texto es ininteligible.

Entiendo por contexto lo siguiente: 1. La intencionalidad del emisor como usuario de la lengua. 2. La interrelación entre emisor —destinatario— en esta perspectiva de análisis ocupan lugar destacadísimo la «implicatura»¹⁶ y la «presuposición», cuya accionalidad yo he llamado en trabajos anteriores «complicidad»¹⁷ y 3. La situación extralingüística. La situación extralingüística hay que considerarla en dos parámetros, a saber: a. El mundo de vivencias, el acervo cultural y social del emisor y el destinatario y b. El mundo circundante, en todos sus niveles, que constituye el andamiaje extremo.

2. La conversación dentro del análisis del discurso

Yo voy a tratar del enunciado interrogativo desde la perspectiva del análisis del discurso. El análisis del discurso pertenece al terreno de la Pragmática frente a la Lingüística del texto, o mejor a su lado y en otro parámetro. Me explico: Si uno hace análisis de la lingüística del texto, se supone que realiza estudios gramaticales y léxicos, también semánticos, de recurrencia, cohesión. Pero, o el estudioso es muy miope, o se siente deslizado hacia el terreno del discurso. Volvería a ser lo mismo: la lingüística del texto tiene como objeto de estudio el producto y el análisis del discurso el suceso, que es lo que yo hago.

Quiero decir cosas tan simples como estas: Cervantes, Quevedo, Voltaire etc. engranaron un texto, que sin una virtualidad de accionalidad, no hubiera tenido sentido jamás. Esa virtualidad de accionalidad es Pragmática.

¹⁶ Cf. además de las obras generales citadas, N. Burton-Roberts, «Modality and Implicature», *Linguistics and Philosophy*, 7, 1984, págs. 181-206; J. M. Sadock, «On Testing for Conversational Implicature», en P. Cole (ed.), 1978, págs. 281-298.

¹⁷ M. Vilchez, «La distribución y polarización del léxico como rasgo relevante en Sociolingüística», *RSEL*, 17, 1987, págs. 85-94.

Y voy a citar un texto, que me ha gustado mucho de Voltaire. Está tomado de Victoria Escandel. Dice así:

Cuando un diplomático dice sí, quiere decir quizá;
 cuando dice quizá, quiere decir no;
 y cuando dice no, no es un diplomático.
 Cuando una dama dice no, quiere decir quizá;
 cuando dice quizá, quiere decir sí;
 y cuando dice sí, no es una dama.

Díaz Tejera citó este texto en un Ciclo de conferencias de nuestro grupo de investigación. Evidentemente el texto tiene su textura y no se puede segmentar. Pero, en cierto modo, se perciben dos mensajes. Y, ante mi sorpresa, gran parte del público se rió del tema de la *dama*; pero a mí no me hizo gracia y si me la hizo el texto del *diplomático*.

Pues bien, el emisor, autor en este caso, tenía la intencionalidad de transmitir un mensaje real, mediante un cínico juego de abalorios. Ese mensaje es producto del acervo cultural y vivencial de Voltaire y del andamiaje social de su época, o sea del contexto extralingüístico.

El destinatario actual reacciona de alguna manera: sonríe, ríe ante la segunda sentencia, tal vez porque provoca un choque con su propio acervo cultural y social, tal vez porque está en vigor en cierto modo y lo está para unos sí y para otros no.

En todo caso hay una interrelación entre el emisor y el destinatario: funciona la implicatura y la complicidad.

Bien, hay que tener en consideración que los estudios de Pragmática están realizados sobre la lengua hablada: entre amigos, en el mercado etc. No disponemos de un estudio sobre los diálogos del teatro de Shakespeare, por ejemplo. No tengo, pues, punto de referencia. Yo voy a intentar analizar textos conversacionales del teatro de Sófocles. Textos pensados para la oralidad, pero entregados, desde el principio, por escrito, a los actores para que lo estudien. Esos diálogos han llegado a nosotros a través de todos los avatares de una transmisión manuscrita, de veinticinco siglos. Creo que es válido el ejemplo, más cercano, de Shakespeare, Anouilh, Brecht, etc. No es, desde luego, el lenguaje del bar o del mercado en ningún caso.

No obstante, creo que la Pragmática puede dar muchos y muy buenos resultados aplicada a la Crítica literaria. Esto es lo que intento hacer.

Para concluir esta Introducción teórica, paso a citar unas palabras que recoge, como resumen, Levinson, y son producto de estudios sobre la conversación de Sacks, Schegloff y Jefferson entre otros. Dice así¹⁶:

No es difícil ver el motivo de recurrir a la conversación para formarse una idea de los fenómenos pragmáticos, puesto que la conversación es la manera prototípica de usar el lenguaje. Varios aspectos de la Pragmática se organizan centralmente alrededor del uso en la conversación, incluyendo los aspectos de la deixis — a propósito de ello apunto que utilizaré los términos y conceptos «endófora» y «exófora» — que se organiza en relación a los participantes copresentes en una conversación. También se puede considerar que la presuposición se organiza básicamente alrededor de un marco conversacional: los fenómenos incluyen restricciones en el modo de presentar la información a participantes concretos, cuyas asunciones y conocimientos del mundo son específicas y compartidas. Tales cuestiones aluden muy de cerca a la distinción entre «información dada» y «nueva».

De modo similar, las «implicaturas» se derivan de asunciones específicas acerca del contexto conversacional: no siempre surgen del mismo modo en todos los tipos de discurso, sino que más bien son características de la conversación.

II. EL ENUNCIADO INTERROGATIVO: ANÁLISIS DE LOS TEXTOS

Espero que ustedes hagan conmigo el recorrido por este comentario de las estructuras conversacionales que tienen en sus manos.

1. Texto de «Antígona»

1 ANTIGONH ὦ κοινόν ἀδελφόν Ἰσμίνης κἄρα,
2 ὄρ' οἴσθ' ὃ τι Ζεὺς τῶν ἀπ' Οἰδίου κακῶν
3 ὁποῖον οὐχὶ νῦν ἐπιζώσκειν τελεῖ;
4 Οὐδέν γάρ οὔτ' ἀλγεινόν οὔτ' ἀτις ἄτις
5 οὔτ' αἰσχρὸν οὔτ' ἀτιμόν ἐσθ' ὁποῖον οὐ
6 τῶν σῶν τε κἄμῶν οὐκ ὅπωπ' ἐγὼ κακῶν.
7 Καὶ νῦν τί τοῦτ' αὐ φασὶ πανδήμῳ πόλις
8 κήρυγμα θεῖναι τὸν στρατηγὸν ἄρτίως;
9 Ἔχεις τι κείσθουσας; σε λανθάνει
10 πρὸς τοὺς φίλους στείχοντα τῶν ἐχθρῶν κακά;

¹⁶ Cf. *Op cit.*, págs.

Hermana mía, mi cara Ismene, ¿quizá sabes de las maldiciones que de Edipo proceden, cuál y de qué índole es la que Zeus no va a cumplir a lo largo de nuestras vidas? Porque yo de las imprecaciones que a ti y a mí conciermen no tengo visto nada que no sea pesadoso, ni quede a salvo de la desgracia, ni sea infamante y deshonoroso. ¿Y ahora qué es esa novedad que se anda diciendo que, con carácter de decreto, ha promulgado a toda la ciudad el estratego advenedizo? ¿Sabes y has oído algo? ¿o se te está pasando inadvertido que contra nuestros seres queridos se encaminan afrentas que parten de enemigos?

11 ΙΣΜΗΝΗ Ἔμοι μὲν οὐδεὶς μῦθος, Ἀντιγόνη, φίλων
12 οὔθ' ἠδὺς οὔτ' ἀλγεινός τίς κε, ἐξ οὗτου
13 δυσὸν ἀδελφοῖν ἑσπερήθημεν δύο
14 μῆ θανόντων ἡμέρα διπλῆ χειρὶ
15 ἐπεὶ δὲ φροῦδος ἔστιν Ἀργείων στρατός
16 ἐν νυκτὶ τῇ νῦν, οὐδέν οἶδ' ὑπέρτερον,
17 οὔτ' εὐτυχοῦσα μᾶλλον οὔτ' ἀτυμένη.

A mi no ha llegado, Antígona, ninguna noticia, ni grata, ni ingrata de nuestros seres queridos, desde que de nuestros dos hermanos, muertos en el mismo día, en duelo singular, nos vimos privadas ambas. Sino que, una vez que se puso en camino el ejército argivo, en la pasada noche, nada más sé, que me haga más feliz o más me aflija.

18 ΑΝ. Ἡὶδὲ καλῶς καὶ σ' ἐκτός αὐλείων πυλῶν
19 τοῦδ' οὐνεκ' ἐξέπεμpton, ὡς μόνη κλύεις.

Bien que lo sabía y por saberlo te he sacado fuera de las puertas del palacio, en la idea de que seas tu sola quien lo oiga.

20 ΙΣ Τί δ' ἔστι; δηλοῖς γάρ τι καλχαίνουσ' ἔπος.

¿Qué pasa? Que dejas ver algún mensaje por tu mente forjado.

21 ΑΝ. Οὐ γάρ τάφου νῦν τῷ κασιγῆτῳ Κρέων
22 τόν μὲν προτίσας, τόν δ' ἀτιμάσας ἔχει;
23 Ἔτεοκλέα μὲν, ὡς λέγουσι, σὺν δικῇ
24 χρησθαι δίκαιων καὶ νόμῳ, κατὰ χθονός
25 ἔκρυψε τοῖς ἐνεσθὲν ἐντμόν νεκροῖς.
26 τόν δ' ἀθλίως θανόντα Πολυνεῖκουσ νεκρῶν
27 ἀστοῖσσι φασιν ἔκκεκρηῦχθαι τὸ μὴ
28 τάφῳ καλύψαι μηδὲ κωκυσαί τινα.

29 εἶν δ' ἀκλαιτον, διαφον, οἰωναῖς γλυκὺν
 30 θησαυρὸν εἰσπορῶσι πρὸς χάριν βορᾶς.
 31 Τοιαῦτά φασι τὸν ἀγαθὸν Κρέοντα σοὶ
 32 κάμοι, λέγω γὰρ κάμει, κηρύξοντ' ἔχειν,
 33 καὶ δεῦρο νεῖσθαι ταῦτα τοῖσι μὴ εἰδῶσιν
 34 σαφῆ προκηρύξοντα, καὶ τὸ πρᾶγμ' ἄγειν
 35 οὐχ ὡς παρ' οὐδέν, ἀλλ' ὅς ἂν τούτων τι δοῦν
 36 φόνον προκείσθαι δημόλευστον ἐν πόλει.
 37 Οὐδὲν ἔχει σοὶ ταῦτα, καὶ δείξεις τάχα
 38 εἴτ' εὐγενῆς πέφυκας εἴτ' ἐσθλῶν κακῆ.

Si, ¿pues no resulta, que en lo tocante a las honras fúnebres de nuestros dos hermanos, está empecinado Creonte en honrar a uno, y en cambio al otro inferior ultraje? A Eteocles, según dicen, de acuerdo con las leyes divinas y humanas, le ha dado enterramiento, objeto de honor para los muertos de allá abajo; mientras que al infortunado cadáver de Polinices, se dice, que para conocimiento de los ciudadanos, ha promulgado a voz de heraldo el decreto de que no se le dé enterramiento y nadie lo lllore. Sino, muy al contrario, que se le deje sin planta, sin sepultura,preciado tesoro para las aves que suelen otear el regalo de un manjar. Esto es lo que el bueno de Creonte contra ti y contra mí, que el mensaje me estoy diciendo también a mí, ha decretado. Y que va a venir aquí, para anticiparse a anunciar sus proclamas, con claridad meridiana, a quienes no las conocen. Y que lleva el asunto, no como si de una minucia se tratara, sino que, a la persona que intente llevar a cabo algo de lo por él prohibido, ya le pesa la pena de muerte por lapidación en la ciudad. Así están las cosas en lo que a ti te concierne; y ya mismo vas a demostrar si tu naturaleza es la de una bien nacida, o si eres una cobarde nacida de padres valiente.

39 ΙΣ. Τί δ', ὦ ταλαίφρον, εἰ τάδ' ἐν ταῦτοις, ἐγὼ
 40 λύουσ' ἂν εἴθ' ἄπτουσα προσθείμην πλεον;

¿Y qué, si las cosas están como dices, podría yo añadirles, quitando o poniendo?

2. Análisis del diálogo de Antígona

2.1. La realidad situacional extralingüística es ésta: Tebas, donde se desarrolla la acción, ha dejado de ser una ciudad sitiada por el ejército confederado de siete estados griegos; cuyo objetivo era devolver a Polinices el trono, que contra lo pactado, le arrebató su hermano Eteocles. Ambos her-

manos han muerto en duelo singular. Un nuevo día alborea en Tebas. Y el tío de ambos hermanos, y de Antígona e Ismene, Creonte, ocupa el vacío de poder. La misión de Creonte, a su modo de ver, consiste en restaurar una dinámica ciudadana cotidiana, una armonía al precio que sea necesario pagar: «las cosas están por encima de las personas, y son las cosas las que tienen que funcionar». A veces para que «las cosas funcionen» hay que pagar un precio muy alto: En esta ocasión, Creonte ha decretado, en situación de emergencia, que se condene a no tener sepultura al hombre que atentó contra la estabilidad del estado, a Polinices; y que se rindan las habituales honras fúnebres a quien defendió su estabilidad, Eteocles.

Alborea un nuevo día y Antígona entabla diálogo con su hermana Ismene.

2.2. *El andamiaje extralingüístico individual*

Las dos hermanas están inmersas en la misma realidad extralingüística, de la que acabo de hablar; pero sus andamiajes conceptuales son bien opuestos: Antígona significa la oposición a Creonte y ello en estos tres parámetros:

1. Pertenece a diferente sexo
2. Su representación social es distinta: Antígona representa a la familia / Creonte al estado
3. Su función social es diferente. Antígona es una ciudadana particular, hija y hermana soltera / Creonte es gobernante, padre y marido.

Pero el uno y el otro están dispuestos a defender sus principios, que se oponen. Y lo están hasta la autodestrucción y la muerte. Eso los aúna.

Ismene, en cambio, es una mujer corriente de su tiempo, su mundo mental es muy limitado, es el contrapunto. Se siente y sabe incapaz de defender principios y carece, por tanto, de empuje.

Aquí se inserta el primer diálogo entre las dos hermanas. Y ya pasamos al texto y al contexto lingüístico. Y se engrana un texto plagado de interrogativas formales, que no tienen la intención de preguntar nada, pues no se parte de la ignorancia. Aquí entra la Pragmática.

La primera interrogativa se inserta entre la apelación y una secuencia explicativa, introducida por una partícula extensiva. Esta es la textura. Antígona e Ismene conocen bien «el polo de atención», el tópico, si así se quiere llamar que son: «los múltiples infortunios» que la herencia de su padre lleva consigo. Pero no sólo ellas, lo conocen también el público, que

está en antecedentes del mito y sus variantes. Se trata de una información dada, no nueva. La intencionalidad de Antígona no es preguntar algo desde la ignorancia, o sea, es una interrogativa gramatical. Tradicionalmente se hubiera introducido en la interrogativa retórica, que constituye en cajón de sastre en cierto modo. Es conmutable por una predicación, desde el punto de vista gramatical; desde el pragmático constituye una información y además, como dije antes, dada. Es conmutable por una frase como esta «¿Se puede saber...?» dirigida a sí mismo. El tópico lo explicita la frase introducida por γάρ, que funciona como foco, es una información nueva. Entiendo que esa información dada queda vinculada exofóricamente a las dimensiones espacio — temporales mediante la partícula de ensamblamiento ὅρα, que en crasis con la intensiva ἦ constituye una partícula introduccion formal de la interrogación, pero opcional, no obligatoria.

Y en el verso 7 otra interrogativa formal lleva la información general de la primera interrogativa a un plano concreto temporal, el «ahora», νῦν es exofórico en la medida en que su referente es el momento real extralingüístico, pero al tiempo es endofórico en la medida en la que trae el texto de un tiempo general al momento concreto. Es conmutable por algo así como «¿Y se puede saber qué significa esa novedad?». El receptor de la interrogación formal es el emisor de nuevo. Ahora también transmite información, pero esta vez no es dada, es nueva. Es una segunda focalización. Para acabar con una interrogativa formal que funciona como una fuerte aseveración de cierre. Antígona dice: «Tengo la certeza de que no has oído nada, sino que te pasa por alto lo que sucede». Hay una implicatura por parte del emisor y muy fuerte, porque Antígona dice mucho más de lo que dice en el texto. Es una implicatura contextual extralingüística. Ese decir más, es lo que corrobora el ἦδη καλῶς del verso 18 «bien que lo sabía».

Ismene no presupone nada, no existe pues complicidad. De momento, y desde la ignorancia hace una pregunta. Es una interrogativa gramatical, cuya función consiste en preguntar «¿Qué pasa?».

Antígona continúa con otra interrogativa formal, que aporta la información nueva definitiva. Está introducida por γάρ y es conmutable por «Y, como colmo, se le ha metido en la cabeza a Creonte». Hay una dimensión fórica, que en este caso es solamente endofórica, pues retorna la afirmación asustada de Ismene introducida por γάρ en el verso 20.

Después de la información nueva y definitiva aportada por Antígona, ya sí hay una complicidad entre los dos personajes. Eso indica que el enunciado interrogativo tiene como función hacer progresar la acción en el teatro.

En el diálogo platónico, por ejemplo, que es filosófico, lo que hace es hacer progresar el razonamiento.

A ello responde Ismene con otra interrogación gramatical, cuyo tópicos es el pronombre interrogativo y el foco la frase que se inicia con *ἐγώ* hasta el final, ya que es información nueva, no dada. Es una interrogativa gramatical, pero desde el punto de mira de la pragmática, es una aseveración taxativa: «No puedo hacer absolutamente nada en ningún caso».

3. Texto de «Edipo rey»

(Una vez que parece en escena Tiresias, Edipo se dirige a él en espera de llegar a saber gracias a su *tékhnē*, a «sus conocimientos adquiridos» y a su «conocimiento inspirado»: *mántica*. Y empieza el diálogo siguiente.)

316 ΤΕΙΡΕΣΙΑΣ Φεῦ φεῦ, φρονεῖν ὡς δεῖνὸν ἐνθα μὴ τέλη
317 λῆη φρονοῦντι· ταῦτα γὰρ καλῶς ἐγώ
318 εἰδώς διόλεσ' οὐ γὰρ ἂν δεῦρ' ἰκόμην.

T. ¡Ay, ay! ¡Qué peligroso es disfrutar de inteligencia, cuando ella no aprovecha al que la disfruta! Yo, lo que tú preguntas, pese a saberlo bien, lo conseguí destruir. Porque, en caso contrario, no podría haber venido.

319 Οἰ. Τί δ' ἔστιν, ὡς ἄθυμος εἰσεληλυθώς.

E. ¿Qué es ello? ¿A tal falta de vitalidad has llegado!

320 ΤΕ. Ἄφες μ' ἐς οἴκου· ῥῆστα γὰρ τὸ σὸν τε σὺ
321 κάγω διοίσω τοῦμόν, ἦν ἐμοὶ πίθη.

T. Déjame volver a casa. Porque mejor vas a llevar tú lo tuyo conmigo mismo y yo lo mío, si me haces caso.

322 Οἰ. Οὔτ' ἐνομ' εἶπας οὔτε προσφιλῆ πόλει
323 τῆδ' ἢ σ' ἔθρεψε, τήνδ' ἀποστερῶν φάτιν.

E. No hablas ni según la ley, ni el amor para con esta tu ciudad, que te nutrió, si rehuyes «eso que dices saber».

324 ΤΕ. Ὅρῶ γὰρ οὐδέ σοὶ τὸ σὸν φώνημ' ἴόν
325 πρὸς καιρὸν· ὡς οὖν μηδ' ἐγὼ ταῦτόν πάθω.

T. Es que veo que tu voz no se encamina al momento que te favorezca. Así que siento miedo de compartir tu suerte.

- 326 ΟΙ. Μή, πρὸς θεῶν, φρονῶν γ' ἀποστραφῆς ἐπεὶ
327 πάντες σε προσκυνούμεν οἷδ' ἱετήριοι.
E. No, por los dioses, por estar en posesión de la sabiduría te vayas, porque todos cuantos aquí estamos, como suplicantes, nos inclinamos.
- 328 ΤΕ. Πάντες γὰρ οὐ φρονεῖτ' ἐγὼ δ' οὐ μὴ ποτε
329 τᾶμ', ὡς ἂν εἶπω μὴ τὰ σ', ἐκφύσω κακά.
T. Es que no todos estáis en posesión del conocimiento. Y yo nunca jamás quieto dar a conocer mis conocimientos, por temor a vocear desgracias tuyas.
- 330 ΟΙ. Τί φῆς; ξυνειδώς οὐ φράσεις, ἀλλ' ἐννοεῖς
331 ἡμᾶς προδοῦναι καὶ καταφθεῖραι πόλιν;
E. ¿Qué estas diciendo? ¿A pesar de saber no vas a hablar? ¿Pero eres consciente de que es a nosotros mismos a quienes traicionas y provocas la ruina de la ciudad?
- 332 ΤΕ. Ἐγὼ οὔτ' ἐμαυτὸν οὔτε σ' ἀλγυνῶν τί ταῦτ'
333 ἄλλως ἐλέγχεις; οὐ γὰρ ἂν τύθοιό μου.
T. No te causare yo una pesadumbre ni a mí ni a ti. ¿Qué es entonces eso otro que me reprochas? De ello no tienes la posibilidad de enterarte por mí.
- 334 ΟΙ. Οὐκ, ὦ κακῶν κάκιστε, καὶ γὰρ ἂν πέτρου
335 οὖσιν σὺ γ' ὀργάνειας, ἐξερεῖς ποτε,
336 ἀλλ' ὧδ' εἰτεγκτος κάτελευτήτος φανῆ;
E. No, infame entre los infames, y es porque tienes un natural de poca constitución. ¿Hablarás alguna vez? ¿O vas a mantener esa apatencia intocable e impoluta?
- 337 ΤΕ. Ὅργην ἐμέμψω τὴν ἐμήν, τὴν σὴν δ' ὁμοῦ
338 ναίουσαν οὐ κατείδες, ἀλλ' ἐμέ ψέγεις.
T. Has censurado mi apasionamiento, pero tú es que en ti albergas no lo conoces, y por eso es por lo que me andas haciendo censuras.
- 339 ΟΙ. Τίς γὰρ τοιαῦτ' ἂν οὐκ ἂν ὀργίζοιτ' ἐπη
340 κλύων ἢ νῦν σὺ τήνδ' ἀτμάξεις πόλιν;
E. ¿Quién podría no ser apasionado al oír tus palabras, con las que en esta ocasión desprecias a la que es tu ciudad?

- 341 TE. Ἦξει γάρ αὐτά, κόν ἐγὼ σιγῇ στέγω.
T. Es que esas palabras ya hegarán, pese a que yo, en silencio, las guarde bajo techado.
- 342 OI. Οὐκοῦν ἄ γ' ἦξει καί σε χρῆ λέγειν ἐμοί.
E. Pues, entonces, lo que va a venir, es tu cometido anunciármelo.
- 343 TE. Οὐκ ἂν πέρα φράσαιμι πρὸς τὰδ', εἰ θέλεις,
344 θυμοῦ δι' ὀργῆς ἦτις ἀγριωτάτη.
T. No podría decir una sola palabra más allá. Ante esta situación, si quieres, avivate con la pasión más salvaje.

(Es el momento del diálogo en el que el ritmo cambia: El representante de la religión oficial y el jefe del estado, Edipo, se enfrentan. Y vuelvo a tomar la conversación en su punto más álgido, en el verso 429 y siguientes. Ante las últimas palabras de Tiresias Edipo dice:)

- 429 OI. Ἦ ταῦτα δῆς' ἀνεκτά πρὸς τούτου κλύειν;
430 Οὐκ εἰς ὄλεθρον; οὐχὶ θάσσον; πάλιν
431 ἀπορροσ οἴκων τῶνδ' ἀποστραφεῖς ἄπει;
E. ¿Es que prestar oídos a lo que ese individuo dice es en alguna medida tolerable? ¿No te irás al infierno? ¿No serás rápido? ¿No te irás de esta casa, volviendo por donde has venido?
- 432 TE. Οὐδ' ἰκόμην ἔγωγ' ἂν, εἰ σὺ μὴ ἰκάσεις.
T. No hubiera venido yo voluntariamente, si tú no me hubieras mandado llamar.
- 433 OI. Οὐ γάρ σ' ἤδη μῶρα φωνήσαντ', ἐπεὶ
434 σχολῆ σ' ἂν οἴκους τοῖς ἐστειλάμην.
E. Es que no sabía que eran necedades lo que iba a salir de tu boca. Porque entonces, con demora, te hubiera hecho venir a mi casa.
- 435 TE. Ἦμεῖς τοιοῦδ' ἔφουμεν, ὡς μὲν σοὶ δοκεῖ,
436 μῶροι, γονεῦσι δ' οἱ σ' ἔρωσαν, ἔμφορες.
T. Yo soy así por naturaleza: en tu idea necio, pero en la de quienes te dicen el ser, cuerdo.

- 437 ΟΙ. Ποίοισι μείνον' τίς δέ μ' ἐκφέρει βροτῶν;
E. ¿En la idea de quiénes? Aguarda. ¿Qué hombre me dio el ser?
- 438 ΤΕ. Ἦδ' ἡμέρα φύσει σε καὶ διαφθερεῖ.
T. El día de hoy es el que te dará el ser y te lo destruirá.
- 439 ΟΙ. Ὡς πάντ' ἄγαν αἰνικτὰ κάσσιφῃ λέγεις.
E. ¿Con cuánto enigma y oscuridad te expresas!
- 440 ΤΕ. Οὐκ οὐν σὺ ταῦτ' ἄριστος εὐρίσκειν ἔφες;
T. ¿Acaso no eres tú quien nació el más dotado para hallar enigmas?
- 441 ΟΙ. Τοιαῦτ' ὄντιός' οἷς ἔμ' εὐρήσεις μέγαν.
E. Justo en lo que me hallas poderoso, insúltame.

4. *Análisis del diálogo de «Edipo Rey»*

4.1. La realidad extralingüística situacional nos lleva también a Tebas, en la problemática que precede a la de Antígona y sus tres hermanos. Edipo ha salvado a la ciudad, es un héroe y se convirtió después en un gobernante fuera de serie. Esta es la realidad vital en la que Edipo se mueve. Pero existe otra realidad que él ignora, como es sobradamente sabido: Sin saberlo, mató a su padre en defensa propia, sin saberlo contrajo boda con su madre, en cuyo seno engendró cuatro hijos. Quiero advertir que en la obra se pueden observar muchos conceptos, pero de ninguna manera el del destino. Edipo es la pura interrogación acerca de sí mismo y consigo mismo. Es su interrogación, que parte de la ignorancia total, la que lo lleva a la elección, nunca a un destino.

4.2. *El andamiaje extralingüístico individual*

Yo he tomado el núcleo de la obra: la conversación entre Edipo y Tiresias.

Edipo tiene motivos sobrados para estar satisfecho de su conducta como marido, padre y jefe del estado. Ignora su identidad, pero no le preocupó hasta el momento en que empieza a interrogar. El pueblo lo adora y admira, Creonte lo admira y respeta. Pero las respuestas no lo convencen. Entonces

busca «a un hombre inspirado», es Tiresias. No es la *tékhnē* lo que le subyuga en Tiresias, sino la sabiduría por gracia divina. Por eso lo manda venir.

Tiresias representa ciertamente a la religión oficial, pero no es ese su rasgo pertinente, su rasgo pertinente consiste en ser *μῦστικός* que es en lo que radica la gracia divina. En el diálogo, el sacerdote representante de Apolo desempeña intencionadamente un papel muy descolorido como tal representante. Muy humano, pues se empareja con Edipo. Sólo ante la obstinación de su rey, sale a luz la faceta de «ser inspirado».

Y el ritmo de las interrogaciones balanza, al mismo ritmo que los personajes.

Pienso que es el pasaje más clave para entender la implicatura por parte de ambos dialogantes. En cambio, la presuposición desempeña un papel fundamental en lo que se refiere a uno sólo de ellos, a Tiresias: pero Edipo no presupone absolutamente nada inicialmente.

Tiresias entra en escena aportando una información nueva y crítica para todos los personajes, no para el espectador, que conoce el mito. El movimiento del autor en dos planos, es magistral. Porque el espectador sí que presupone, pero en pro de la dinámica de la acción, el personaje Edipo no. Más adelante va presuponiendo las respuestas de Tiresias, con lo cual se va acercando al espectador, hasta que vuelve a alejarse en el momento culminante, cuando pregunta «¿a quiénes les debo el ser?» y Tiresias responde «El día de hoy...». Estas dos frases claves son las que permiten que continúe la dinámica de la acción, al no producirse la *anagnórisis*. Es implicatura: subyace mucho más de lo que se dice. Y ello en todas sus intervenciones.

Ante la información recién recibida, Edipo, desde un plano de total ignorancia pregunta «¿qué pasa?» o lo que es igual «¿cuál es la realidad que se esconde tras lo que dices?» Es una interrogación gramatical, que es el tópico, o sea, el polo de atención, en torno al que se desarrolla un haz de focalizaciones graduales y progresivas. Edipo no presupone nada, y por ello no hay, en ningún momento complicidad entre ambos dialogantes.

Pero esa interrogativa, seguida de una frase claramente exclamativa, es a su vez también exclamativa, porque como en toda exclamativa el emisor se impone como elemento marcado. Edipo interroga al destinatario, pero se interroga a sí mismo al tiempo.

Exclamativa es también la interrogativa gramatical del verso 330. A partir de aquí Edipo sí presupone la respuesta. Es conmutable por una expresión de sorpresa del emisor, «¡Cómo es posible que digas eso!» se pre-

gunta Edipo más que otra cosa a sí mismo. Y le sigue una interrogativa gramatical, que funciona como una fuerte aseveración, del tipo de «Es clarísimo que, a pesar de saber la verdad, no la vas a decir y nos vas a traicionar...».

A lo que responde Tiresias con otra interrogativa formal, que funciona como una yusiva, en el verso 333: «Hazme el reproche que quieras, que no me vas a convencer».

Y funciona como yusivo-desiderativa la interrogativa formal de Edipo del verso 335 ἐξερεῖς ποτέ. A ello sigue otra interrogativa formal introducida por la conjunción conectiva ἀλλά, pero en ese texto ἀλλά hace algo más que conectar, o sea, su función no es sólo gramatical, es una partícula intensiva de dos términos claves, que son ἀπεγκτος y ἀτελεύρητος en este sentido «lo que tiene trascendencia es que te comportas...». Es una información, pero antes, lo que expresa es la sorpresa de Edipo de que algo tan insólito suceda.

De los dos planos yuxtapuestos: aquél en el que el emisor es lo relevante, y aquel en el que se acumula información; es el segundo el que da paso a la interrogativa formal de Edipo del verso 329-30, que funciona como una fuerte aseveración, en este sentido: «Absolutamente nadie dejaría de apasionarse al oír tus palabras».

Y llegamos al momento álgido de la obra. Retomamos la conversación en el verso 429. Se trata de otra interrogativa gramatical que vuelve a funcionar como una fuerte aseveración en este sentido «es del todo insoportable...». El tópico es ταῦτα, que resulta intensificado por la partícula ἦ, que constituye una llamada de atención sobre la dimensión endofórica de la aseveración, el referente de ταῦτα es el parlamento mismo de Tiresias. Del enunciado entero, hay un referente más alejado en el texto, el que comenta en el verso 329-30, sobre el que nos pone en aviso ἦ ταῦτα. Se trata de una topicalización. Funciona como una aseveración, pero el hablante es el factor relevante, es conmutable pues por una exclamación de indignación.

La relevancia del hablante da paso a las interrogativas formales, que funcionan como yusivas.

Y, de un salto, se muta la dinámica discursiva con la fuerza ilocutiva y perlocutiva del acto de habla que llevan consigo las dos interrogativas, que constituyen una verdadera pregunta, realizada desde la ignorancia más absoluta, cuando Edipo dice: ποῖοῦσι... τίς δέ μ' ἐκφέρει. La pregunta pretende hacer progresar la acción, de acuerdo con «el andamiaje mental y vi-

tal de Edipo». Edipo no infiere, ni presupone nada. El público es cómplice de Tiresias, ante la criptica respuesta del adivino «El día de hoy te dará el ser y te destruirá». Y en este punto, el autor, Sófoeles, juega magistralmente con varios parámetros simultáneamente: desde el punto de vista de Edipo la acción se ha paralizado; el público queda en suspenso; pero la frase criptica es justamente la que sirve al autor para hacer progresar su técnica dramática.

III. CONCLUSIONES

1. El enunciado interrogativo, o sea, la realización, según contexto, de la oración interrogativa, pone muy en tela de juicio la clasificación nítida de Austin entre enunciados constativos y enunciados performativos. Pone, igualmente en tela de juicio toda clasificación de los actos de habla en locutivos, ilocutivos y perlocutivos, como ya entrevió el propio Searle.

2. En la conversación son muy raros los enunciados puramente constativos. La división entre acto de habla ilocutivo y perlocutivo, que no es clara, tan sólo se puede entender, creo, situándose en dos perspectivas: la del emisor en sí mismo y la de su interaccionalidad con el destinatario.

3. La oración interrogativa es multifuncional. No está en ningún modo en el mismo plano que la yusiva o la desiderativa; ya que estas últimas no son conmutables por predicaciones, habría que decir desde el punto de vista gramatical; ni por enunciados constativos desde el punto de vista pragmático.

4. La interrogación gramatical responde siempre a un acto de habla locutivo naturalmente, y también ilocutivo — marcado por el tono y, en algunas lenguas el orden de palabras — y perlocutivo — ya que pretende producir unos efectos siempre —.

5. El enunciado interrogativo, cuya función es indagar del destinatario, desde la ignorancia del emisor, o sea aquel que pregunta; es un enunciado performativo, obviamente.

6. El enunciado interrogativo, cuya función es yusivo-desiderativa, es un enunciado performativo, también obviamente.

7. Pero hemos visto que la mayoría de las veces la función de la oración interrogativa consiste en aportar información por parte del emisor al destinatario, al público, o a sí mismo. En todos los casos, en el teatro, hace progresar la dinámica de la acción, de ahí su dimensión fórica. Entiendo que

constituye una estrategia en el uso del lenguaje¹⁹. Por algo la Pragmática responde a lo que desde hace muchos siglos llamábamos Retórica.

B. En suma, los niveles se aglutinan. O sea, son enunciados constativos, en la medida en que aportan información y son también enunciados performativos, en la medida en que pretenden producir efectos. Estos efectos se proyectan al propio emisor, al público como destinatarios; a otro personaje como destinatario, o a la misma técnica dramática.

¹⁹ Yo he estudiado sobre todo el libro de P. Brown y S. C. Levinson, *Politeness. Some universal in language usage*, Cambridge, 1987 y H. Havekate, «La cortesía como estrategia conversacional», *Diálogos Hispánicos de Amsterdam*, 6, 1987, págs. 27-63.